



MELQUÍADES

De Jorge Hugo Marín

Melquíades sentado en un sillón moderno e incómodo, trata de concentrarse frente a un portátil en su escritorio.

Melquíades:

Ni esta computadora será capaz de descifrar los manuscritos, pensándolo bien, no es necesario descifrarlos para dimensionar la tragedia de este pueblo, tal vez por alguna fuerza sobrenatural que los cobija a manera de maldición, este pueblo no podrá desaparecer, su condena será resistir y luchar por mantenerse en pie en la imaginación de cientos de lectores. Un pueblo que busca resistir con una lucha disfrazada de religión y falsa moral que los mantiene en un atraso insoportable. Ignorantes es que son. Que imbécil soy, Hablo de este pueblo como si existiera, me dejé llevar de nuevo por el imaginario colectivo.

Hablo de este pueblo como si existiera, como si a la vez, así no fueran todos.

Yo creo que los años le han sentado mal a mi personaje, Cuando llego al pueblo nadie me ve ahora con fascinación, mis noticias e inventos traían en otras épocas revoluciones por estos pueblos olvidados, haciendo que todo cambiara, que los paradigmas se transformaran, pero mi labor por estas tierras terminó con la llegada del puto Google, porque todos los inventos ya fueron registrados y la capacidad de asombro de estos pueblerinos, cambió.

Busca en su portátil Wikipedia y escribe la palabra "Macondo"

Que obsesión con los Buendía, que enquistada obsesión literaria. Para tratarse de un pueblo inventado yo creo que podríamos habernos ido por otras ramas, expandir el pensamiento, porque limitaron la capacidad de entender quiénes son.

Ya se que no me trajeron hasta acá para hablar mal de semejante obra, pero me tiene con rabia esta partida de montañeros que se dejaron obnubilar por las mismas letras, ahora todo es realismo mágico. Es marca registrada. ¡por Dios! Viajen, conozcan, vivan y se darán cuenta que hay lugares peores, que por más que los maquillemos de figuras retóricas y poéticas, no logran traspasar la inmudicia que aquí se gesta. Y mira que soy gitano y viajo de lugar en lugar, en fin.

Creo que hoy amanecí de malas pulgas y creo que no soy bueno para socializar estos temas frente a un Zoom. igual no me pienso meter con ese tema, lo mío son traer inventos, que haga que José Arcadio se obsesione y revolucione este pueblo con sus habladurías. Que crean en todo lo que necesiten y les ayude a sostener sus existencias, como la lotería o la llegada del profeta. ya sé, les infectaré con el tema de la conciencia ecológica, de las misiones animalistas e inclusión social y seguro eso podrá ser usado en un nuevo episodio de la nueva versión de Netflix sobre esta historia. Me muero por ver como será el pandillero o el galán de novela noventera que me interpretará.

Cada uno de los lectores tenía un rostro diferente para mi personaje, algunos me veían como un tarzán cafetero, otros como un hechicero en pacto con el diablo, algunos otros como un ser fantástico capaz de predecir acontecimientos y prevenir los males, pero ahora ¿qué? Mi rostro será el de cualquier famosito, seré un rostro estándar, que desgracia tan infinita. Hasta las mariposas amarillas serán creadas por inteligencia artificial, otra inteligencia que enfrentamos a la imaginación, todos los rostros de todas las generaciones de los Buendía serán marcadas por rostros que habitan las revistas de farándula.

Se apaga el portátil.

Y ahora ¿qué? Perdimos la conversación, Perdí lo escrito, lo pensado, lo vivido en reflexiones permanentes con mi autor, perdimos la capacidad de resolver por nosotros mismos. ¿De qué hablo?

Estos aparatos no los han terminado de inventar, inventar para comercializar y vender por todos los pueblos de esta Colombia grande y descompuesta, fértil y mal usada. Voy a vender memorias portátiles que puedan ser llevadas con mas facilidad, que no pesen tanto como un libro, que me cercene las imágenes y clasifique mis emociones por archivos, archivos que nos existen, que desaparecen con la ida de la luz o como la bala que atraviesa el cráneo de una persona. Cada cosa a su manera, no utilizaré mas estos aparatos de mierda, quemaré todo lo construido antes de que lleguen otros y lo hagan por mí y la verdad tiene más mérito ser yo quien acabe con todo. Deberíamos quemar hasta el ultimo

manuscrito de la novela, que solo quede en las mentes de quienes lo vivimos y leímos y ya.

Lanza el portátil al piso.

A buena hora nos dejaste maestro de la letra, te cansaste de explicarle al mundo tu invento, tu universo, tu poesía y se la han robado y manoseado de cualquier manera, hasta yo, mira lo que termino diciendo por culpa de otro autor del momento. A buena hora nos dejaste maestro, porque seguro no hubieras aguantado tanto.

Jorge Hugo Marín.
Bogotá 13 de junio del 2023.

Jorge Hugo Marín (Colombia, 1981). Es maestro en Arte Dramático de la Universidad de Antioquia, con una maestría en dirección escénica de la Universidad del Valle. Es actor, director y dramaturgo. En el año 2009 cofundó La Maldita Vanidad compañía teatral, creando la trilogía *Sobre algunos asuntos de familia*, que ha representado a Colombia en más de 35 festivales internacionales. La misma fue publicada en el año 2012 por la Universidad Distrital de Bogotá. Su cuarta obra *Morir de amor* se estrena en el año 2013 para inaugurar *La casa de la Maldita Vanidad*, una sede permanente para su compañía artística y el surgimiento de la *Fundación Maldita Vanidad Teatro*. En el año 2013 fue ganador de la Beca de Creación del IDARTES a directores con trayectoria con su obra *Matando el tiempo*. En el año 2014 escribe y dirige la obra

Paisaje Fracturado y el musical *Mentiras* para el Teatro Nacional en Bogotá. En el año 2015 escribe y dirige para el teatro Colón de Bogotá la obra *Hoy envejecí diez años*. En el año 2016 estrena *Kassandra* del uruguayo Sergio Blanco y *Villanos* para la productora *T de Teatro*. Tiene otras tantas obras en su haber, varias coproducidas con importantes entidades como el Festival de Viena, HAU Berlín, teatro Colón Bogotá, teatro Mayor, Festival Iberoamericano de teatro de Bogotá, alcaldía de Bogotá, Ministerio de Cultura de Colombia. Como actor ha participado en más de quince producciones audiovisuales en cine y televisión. Sus obras han sido invitadas a más de 50 festivales internacionales entre América y Europa. Es docente de la Universidad Javeriana de Bogotá y ha sido jurado de diferentes becas y premios.